

## INTRODUCCIÓN

Acción Verapaz sabe y reconoce que tiene una enorme deuda contraída con Bernardo Cuesta. No sólo fue protagonista e impulsor entusiasta de su fundación, sino también animador a lo largo de todos estos años de este proyecto solidario. Quienes estamos más directamente implicados en este trabajo somos testigos de cómo a través de su cargo de Presidente, que ejerció hasta su muerte, puso todas sus capacidades de análisis y de trabajo, que eran muchas, y todo su entusiasmo, que también era mucho, al servicio de esta causa solidaria, el mismo que aplicó a todo aquello en lo que estuvo comprometido.

Por eso, en la primera reunión de las Juntas Directivas celebrada en febrero poco después de su muerte se acordó realizar una publicación para mantener vivo su recuerdo, a la vez que como homenaje y agradecimiento a su implicación en este proyecto. Bernardo fue una de esas personas en las que palabras y hechos, pensamiento y acción, estuvieron indisolublemente unidos. En este sentido para nosotros no sólo fue un guía intelectual, sino también un maestro de vida, alguien que abrió caminos, señaló a través de su pensamiento y su acción, rutas por las que, según creemos, vale la pena seguir caminando.

Éste será pues el hilo conductor de la publicación: descubrir las sendas de pensamiento y de acción que él siguió de manera lúcida y coherente. Mostrar que su modo de entender la Iglesia -que siempre consideró su hogar-, el mundo en el que vivió, la Orden a la que amó y mostrar también que su modo de implicarse en ellas y de responder a los problemas y desafíos que dentro de ellas se plantean, siguen siendo válidos y marcan rutas a seguir. En esto estamos y así le prometimos el día de su funeral.

A partir de estos objetivos hemos estructurado el libro, que tendrá tres partes:

La primera parte, *SEMBLANZA*, recoge la excelente síntesis biográfica, *In Memoriam*, que Juan Huarte, amigo y compañero, publicó en la revista Ciencia Tomista. Es muy completa y resume perfectamente la trayectoria vital de Bernardo: hechos, pensamiento, convicciones y valores que dieron sentido a su vida... Ciertamente, su biografía señala rutas que vale la pena seguir.

La segunda parte, *PENSAMIENTO DE BERNARDO*, es la más amplia y recoge algunos textos de Bernardo que expresan su visión de la vida y de algunos problemas que a él le preocuparon mucho y a los que dedicó estudio y reflexión. Tiene cinco capítulos o apartados.

*Rutas para entender, vivir y ser Iglesia* es una charla de Bernardo dentro de un ciclo de *Las Conversaciones de San Esteban*, el 17 de noviembre de 2009. Expresa su modo de entender, vivir y ser iglesia. Es un texto de madurez, digno de ser tomado muy en cuenta, pues abre un camino a seguir o un modo válido de situarse y vivir hoy en la Iglesia.

*Rutas de análisis y propuestas al mundo de hoy* resume su modo de entender e interpretar el mundo y los valores indispensables para caminar por él: compasión, justicia, solidaridad, fraternidad, gratuidad, paz... son palabras y valores sobre los que vuelve de mil formas, y pilares sobre los que, según Bernardo, se puede construir el mundo alternativo en el que él siempre soñó y por el que trabajó incansablemente. Formaron parte de su enseñanza en la Facultad de San Esteban y en la Escuela de Teología, como profesor de Moral, y los transmitió con fuerza y convicción en los cursos de formación de voluntariado que impartió en Cáritas Salamanca y en Acción Verapaz. También estuvieron presentes en su actividad pastoral en los pueblos de Las Villas.

*Rutas para ser cristiano en un mundo globalizado y enfermo*. La Parábola del Buen Samaritano fue para Bernardo una clave importante para colocarse adecuadamente en el mundo y ante los mil rostros del sufrimiento que en él desgraciadamente se dan. Por eso, nunca se conformó con analizar racionalmente el mundo, sino que procuró e invitó a dar pasos en la línea samaritana. En este apartado recogemos las líneas maestras de lo que fue su enseñanza moral enfocada desde su visión de la persona y el mensaje de Jesús. Recogen

fundamentalmente dos textos de Bernardo: La charla que dio en Vigo el 29 de marzo de 2008, dentro de un Congreso del Colectivo Verapaz; y el último curso que impartió en la Escuela de Teología de San Esteban en febrero de 2011, ya gravemente enfermo: *Pensar y morir como Jesús. Claves de una moral evangélica*.

*Rutas hacia la paz y en favor de la vida.* La paz y la defensa y promoción de los Derechos Humanos fueron preocupaciones que ocuparon la reflexión de Bernardo y marcan también sendas de compromiso seguidas por él. Estos textos sobre la violencia y el derecho a la vida son un buen complemento de su pensamiento moral.

*Rutas que recogen y hacen vida la tradición dominicana.* Si Bernardo sintió que la Iglesia fue su hogar, en la Orden dominicana no se sintió menos a gusto y en ella se vivió como en su casa. Más aún, todas las opciones que adoptó en su vida, no sólo la del estudio y la enseñanza, sino también la de la puesta por la implicación en un proyecto pastoral en el mundo rural, la implicación en la lucha por la justicia, la paz y la solidaridad, las vivió con alegría y entusiasmo como dimensiones del carisma dominicano. Es lo que reflejan los textos aquí recogidos, que marcan sendas a seguir para quienes opten por este carisma.

La tercera parte, TESTIMONIOS, son un elemento importante dentro de esta publicación de recuerdo y en homenaje a Bernardo. Muestran que las sendas que el abrió y siguió dejaron huellas en quienes le conocimos y animan a continuar por ellas o en la misma dirección. Estas voces o testimonios de quienes vivieron con él en la Comunidad de Babilafuente, de las gentes de los pueblos donde ejerció durante más de treinta años su actividad pastoral, de sus compañeros de fatigas en Acción Verapaz, de otros profesores... son el mejor respaldo de su trayectoria vital.

*El grito y la palabra de Bernardo* es otro aval no menos contundente de su trayectoria vital. Y si él procuró ser en vida buen samaritano, su grito es una llamada a tomarnos en serio la invitación de Jesús, que cierra el texto de la Parábola: “*Vete y haz tú lo mismo*”

Como epílogo nos ha parecido recoger la bella y entrañable poesía que le dedicó su compañero de sueños y fatigas Quintín García, que nos habla de la amistad vivida dentro de su comunidad y fraguada en el compartir del día a día, las alegrías y penas y el caminar, a la vez duro y gozoso, que es la vida.